

PRESENTACIÓN

El presente número de la Revista aporta a la reflexión sobre la situación de la teología en el concierto mundial; la relación de la Biblia con otros saberes, los nuevos movimientos eclesiales; la mística, la cristología, y la dignidad de la mujer en la Iglesia, cuando hacemos eco a la Encíclica «*Mulieries dignitatem*» (1987) del Papa Juan Pablo II.

En primer lugar, Jean Noël Aletti, desde la comparación entre los Evangelios y la literatura del mundo greco romano en el contexto del s. I ec, muestra cómo de entrada los evangelios no fueron considerados, ni siquiera desde sus comienzos, como obras literarias dignas de ese nombre: en aquella época, ellos no tenían dicha pretensión y su lenguaje no poseía las finezas requeridas para serlo, según las exigencias de los lectores cultivados o letrados. En los evangelios se percibe una renovación del género biográfico. En síntesis, una nueva hermenéutica nació con ellos.

Para Mario França Miranda, el actual contexto sociocultural del mundo muestra la capacidad dinámica de las personas y de los grupos humanos para adaptarse a las variadas situaciones diarias; la Iglesia Católica se siente afectada por este fenómeno, por eso aparecen dentro de ella nuevos movimientos eclesiales, nuevas comunidades, nuevos grupos. Muchos de ellos reclaman un origen carismático fruto de la acción del Espíritu Santo y por ello piden un estatus conveniente dentro de la comunidad creyente. El autor describe este evento actual y vislumbra los criterios (incluso canónicos) desde donde la Iglesia podría dialogar con los nuevos movimientos, buscando ser fieles al Señor Jesús.

Marta Inés Restrepo, con base en la lectura de los Evangelios, en especial el de Marcos, desde la perspectiva del seguimiento de Jesús y del acompañamiento de las mujeres en su «hora» de la cruz, propone encontrar el anuncio presente en aquellos textos como paradigma para las mujeres. Una lectura «en clave de mujer» permite nuevas aproximaciones a dichos textos.

Por su parte, John Jairo Vásquez, presenta algunos rasgos del estado actual de los estudios exegéticos en torno a Mc 2,1-12, la *crítica literaria*, la *historia de las formas* y la *historia de la redacción* solucionan el asunto del texto en dos relatos: uno de curación (vv.1-5.11-12) y otro de controversia (vv.6-10). El autor propone la sentencia sobre el Hijo del hombre del v.10 como un *teologúmeno*, vinculado a la pasión desde la perspectiva del evangelista.

En la sección de estudios, en primera instancia, según Ignacio Álvarez, el evento de la muerte-resurrección de Jesús, es decisivo para saber tanto de su destino, de su origen en Dios, quien por su Espíritu lo resucita de entre los muertos, confirma su condición de Hijo, y lo establece como Sacramento viviente-salvífico, en la acontecer histórico de los hombres. El artículo desarrolla el argumento por medio de una metodología particular.

Carlos Arboleda, propone mirar la mística no solo desde la perspectiva de la teología, la cual siendo importante y válida, requiere de otros saberes para darle una visión de conjunto a este ancestral fenómeno. El hecho de acudir a estudiosos no teólogos y la manera como ellos enfrentan este dato, permite descubrir criterios valiosos respecto al sentido de la vida y la donación de las energías y las cualidades para el beneficio de otros seres humanos.

En el siguiente apartado, Gonzalo Soto, intenta dilucidar la manera tomista de acercarse a los ángeles, los demonios y al problema del mal. Para ello, acude al método de la *quaestio*, y discute: la existencia de los ángeles, su naturaleza y esencia, el conocer y obrar angélicos, su origen, la relación naturaleza-gracia en las criaturas angélicas, la caída de los ángeles, los demonios y la simbólica del mal. La conclusión tiene resonancias básicas en el mundo actual.

Gabriel Jaime Molina, describe los formularios eucarísticos del tiempo de Adviento, en los días próximos a la Navidad en las actuales liturgias occidentales. El trabajo se divide en cuatro apartados: el estudio del Adviento en la tradición Romana. En el segundo se describe el Adviento de la liturgia Hispana, y se continua con el estudio de los formularios de Adviento en la liturgia Ambrosiana. En el último apartado se estudian las pocas fuentes de otras liturgias occidentales, para determinar si hay allí algún formulario ferial referido a la fiesta de Navidad

En la sección «De Sacra Scriptura», Ariel Álvarez Valdés, a través de un recorrido por los relatos canónicos sobre el entierro de Jesús, muestra cómo la descripción evolucionó de acuerdo con la teología de cada uno de los evangelistas. Para Marcos, Jesús fue sepultado por un judío, miembro del Sanedrín, quien lo inhumó sólo para cumplir con la Ley judía; según Mateo, quien enterró a Jesús fue un discípulo suyo, un hombre rico el cual le preparó un entierro digno, y hasta le cedió su propia tumba. Para Lucas, a Jesús lo enterró un judío, miembro del Sanedrín, quien miraba a Jesús como un hombre de Dios. Por último, en el cuarto evangelio, el entierro de Jesús fue hecho por dos personas admiradoras de Jesús pero cobardes y temerosas, lo seguían en secreto, pero al final dieron la cara en el momento más peligroso y difícil.

En esta misma línea, Álvaro Betancur, sugiere leer la Palabra y aprender a vivir el Evangelio tomando en cuenta la riqueza de la hermenéutica femenina; intenta leer un pasaje de San Lucas desde esa perspectiva para descubrir cómo el Padre de Jesús libera a la mujer de todo encorvamiento y postración.

Diego Bedoya y Edward Posada, proponen una lectura del libro de Rut donde se tenga presente no solo el método histórico crítico, sino también otros acercamientos avalados por el documento eclesial «*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*», tales como el análisis narrativo y la visión con ojos de mujer, la integración de varias perspectivas enriquece el horizonte de la comprensión en la Palabra de Dios.

Este volumen resulta plural en su presentación tanto como los retos de la academia en un mundo agitado, heterogéneo, de cambios rápidos hoy. Sin embargo, tiene el valor de aceptar ese diálogo permanente propuesto por el Concilio Vaticano II, entre fe y cultura. He aquí un sencillo aporte en esta línea.